Deseo expresar nuestro especial agradecimiento a su majestad el Rey Mohamed VI y al pueblo marroquí por su cordial acogida en esta vibrante ciudad de Marrakech.

Distinguidos colegas,

Es un alto honor para mi dirigirme a ustedes en nombre de ocho millones de hondureños que día a día se enfrentan a los desafíos del cambio climático.

La vulnerabilidad de la región Centroamericana no es desconocida.

Honduras es considerado uno de los países con mayor riesgo climático, está expuesto constantemente a fenómenos climáticos extremos.

Cuando fuimos afectados por el Huracan Mitch, perdimos el 25% del Producto Interno Bruto, y más grave aún, más de 7000 vidas humanas.

Actualmente nos encontramos sometidos ante inundaciones y sequías que merman nuestra economía y nos ocupan en atención de emergencias para al menos proveer de alimentos de manera oportuna a nuestra población, evitando hambrunas.

Para nosotros, el cambio climático NO es solo un problema de calidad ambiental, es una dura realidad económica, social y migratoria, es un problema de vida o muerte.

Siendo Honduras de los primeros países en ratificar el Acuerdo de París, demuestra la voluntad y el compromiso del pueblo hondureño con el mundo.

La entrada en vigor de dicho acuerdo, representa una nueva oportunidad para todos de hacer las cosas diferentes, trazando una nueva ruta en el marco de la acción. Acción que, debe ser imperativa para todos.

Debemos acelerar los procesos para poner en marcha el Acuerdo de París.

Debemos mantener el sentido de URGENCIA que nos llevó a lograr este histórico acuerdo, procurando aumentar la ambición de las metas trazadas distinguiendo siempre nuestras responsabilidades, comunes, pero diferenciadas.

Para Honduras el financiamiento climático es una prioridad. Los países desarrollados deben poner a disposición recursos financieros nuevos y adicionales a nuestros países en desarrollo para hacer frente a los efectos producidos por el cambio climático.

Tenemos que tener claridad en las cuentas y las reglas del juego bien definidas para garantizar la adicionalidad, la previsibilidad, el balance, la transparencia y rendición de cuentas.

Urgimos la necesidad de determinar los flujos financieros y que el acceso al financiamiento sea ágil y directo para asegurar los recursos requeridos para continuar avanzando con el trabajo que ya hemos emprendido en nuestro país.

Actualmente estamos invirtiendo alrededor de 25 millones de dólares de fondos nacionales en acciones concretas para la adaptación, pero se necesitan muchos más recursos para garantizar la implementación del plan maestro Agua, Bosque y Suelo, que constituye nuestro instrumento para el cumplimiento de nuestra contribución nacionalmente determinada, principalmente la restauración de 1 millón de hectáreas.

Tenemos la convicción que con el involucramiento y participación activa de todos los sectores, sobretodo de la sociedad civil, pueblos indígenas, y sector privado, lograremos los objetivos planteados.

Reduciendo así de manera significativa la vulnerabilidad climática de la sociedad hondureña mediante capacidades adaptativas mejoradas y mayor resiliencia, aprovechando los co beneficios para la población; incentivando el desarrollo económico en una senda baja en carbono, con producción sostenible y consumo responsable.

Nosotros estamos haciendo nuestra parte, pero el compromiso es de todos.

ESTE ES EL MOMENTO. TENEMOS QUE ACTUAR AHORA.

Muchas gracias.